

Música orquestal

La música orquestal o sinfónica abarca dos géneros instrumentales de larga duración: la **sinfonía** y el **concierto**. Ambos están compuestos para orquesta sinfónica y tienen tres o cuatro partes llamadas **movimientos**. Los movimientos de una obra instrumental tienen diferente tempo y carácter.

SINFONÍA



Una sinfonía es una composición instrumental para orquesta que consta de tres o cuatro movimientos que se diferencian en su tempo y carácter.

No hay ningún instrumento solista: lo importante es el conjunto.

Este género musical adquirió su estructura definitiva en el Clasicismo y se ha seguido cultivando hasta nuestros días.

Sinfonías con mote

Ya en su tiempo, el Clasicismo, el compositor Haydn era llamado "el padre de la sinfonía", no solo porque estableció las reglas básicas de este género orquestal, sino también por el gran número de obras que compuso, 104, cifra no superada por ningún otro compositor.

Ya sabes que las obras de los compositores se numeran según el orden en el que hayan sido compuestas (*Sinfonía nº 1*, *Sinfonía nº 2...*). Pero esto debía de parecer aburrido en la época, porque pronto muchas obras (no solo las sinfonías) comenzaron a ser conocidas con sobrenombres.

La mayoría de los subtítulos de las sinfonías de Haydn no fueron puestas por el compositor, sino por el público, lo que refleja su popularidad.



Jos. Haydn

Escucha estos fragmentos (colgados en aulas virtuales) y deduce de qué sinfonías se tratan. Únelos con flechas:

1er fragmento



Sinfonía "Sorpresa".
En un fragmento en piano se introduce un acorde en fortissimo.

2º fragmento



Sinfonía "Militar".
Gran importancia de la percusión: timbales, platillos, bombo, triángulo.

3er fragmento



Sinfonía "El Reloj".
El movimiento recuerda a un balanceo o un péndulo.

4º fragmento



Sinfonía "Redoble de timbal".
Comienza con un redoble de timbales solos.

5º fragmento



Sinfonía "Los Adioses".
Los instrumentos dejan de tocar progresivamente, hasta que en los últimos compases quedan solo dos violines.

6º fragmento



Sinfonía "La gallina".
Un oboe parece "cacarear" el tema principal.